

## ADVERTENCIA

SOBRE

## LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

La historia de los Evangelios comprende la serie de lo que Jesucristo hizo y padeció por la redención del género humano hasta su gloriosa resurrección, y ascensión á los cielos. En los Hechos de los Apóstoles se ve ya cumplida la grande obra de los designios de Dios en el establecimiento de su Iglesia, y de la Ley de gracia, valiéndose para esto de los instrumentos mas débiles y despreciables, que se conocían en el mundo. Nos ofrece una prueba muy sólida de la verdad de nuestra religion, el considerar en los principios á los Apóstoles, su condicion y groseria, su rudeza, sus temores, su inconstancia; mas luego que vino sobre ellos el Espíritu Santo, que les habia sido prometido, los vemos convertidos en otros hombres, que ya no parecen de la tierra, sino venidos del cielo. Cesan en un punto todas sus dudas y temores, y se ven como embriagados del divino amor: ya no hablan como groseros é ignorantes, sino que resuelven y deciden sin dudar en los puntos mas graves de la religion, apoyando sus decretos con la autoridad de las Escrituras. Hacen frente á los mayores trabajos y peligros: no los acobarda la persecucion, ni el odio de los Judíos y Gentiles: emprenden la conversion de todo el mundo: se muestran llenos de celo, comunicando á todos la luz de la verdad que alembra sus almas, y la llama de amor en que se abrasan sus corazones: combaten los errores de los Gentiles: se entran por las primeras ciudades del mundo; y siendo tan pocos en número, solos, pobres, desvalidos, despreciados y desconocidos, destruyen la idolatria, persuaden á los sabios, abaten el orgullo de los poderosos, y triunfando de todo el poder del infierno, hacen ver en las principales ciudades del mundo, que en medio de los mas altos y profundos conocimientos de la filosofia de que hacian alarde, carecian del principal, que era el de un solo y verdadero Dios, é ignoraban la verdad mas importante; esto es, las humillaciones de este Dios, que se habia hecho hombre para enseñarles otra filosofia mas elevada, que la suya. Les proponen estas verdades: los convencen, y obligan á abrazarse con la fe de un Dios crucificado, á renunciar al hombre viejo, y á alistarse de una esperanza de bienes que no ven, y que se prometen solamente para otra vida que no ha de tener fin. ¿Quién creería, que una doctrina tan nueva y tan contraria á la corrupcion y máximas, que reinaban entonces en el mundo, le habia de arrastrar todo entero, reduciendo los entendimientos de los hombres á que pudiesen coto á todos sus discursos y razonamientos, para sujetarlos obsequiosamente á la fe que les predicaban? Un designio tan vasto, y su portentosa ejecucion, que registramos en los rápidos progresos que hizo el Evangelio, es impenetrable á las cortas luces de la razon humana; pero se deja entender de los que con profunda humildad adoran los secretos de Dios, y las obras de su infinito poder y sabiduria.

Los mismos pues de que se valió el Señor para el cumplimiento de sus altos designios en orden á la propagacion de la fe, son los que se comprenden en esta historia, la cual ofrece una demostracion tan perfecta de la Divinidad, y una prueba tan evidente de la Religion cristiana, que los incrédulos no hallarán en los annales del mundo otro ejemplo igual, que le puedan contraponer, ni artificio con que poder eludir su grande fuerza. Toda la antigüedad reconoce á S. Lucas por autor de esta historia, la que escribió en griego, y tiene por título: *Hechos de los Apóstoles*; porque en ella se refieren los de los dos principales S. Pedro y S. Pablo, y se toca sucintamente alguna cosa de los demás; en lo que se contiene la historia de la Iglesia por espa-

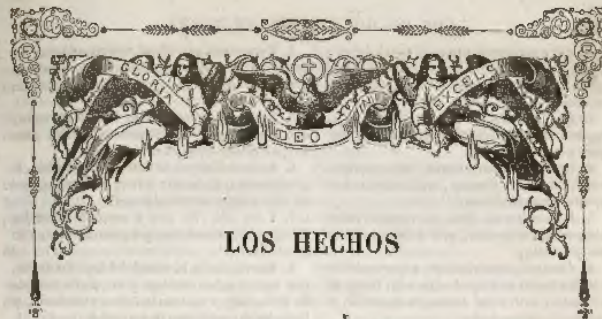


cio de treinta años, desde la ascension del Salvador á los cielos hasta que S. Pablo salió de la prision en Roma, y fué el noveno del imperio de Neron. No se cuenta en ellos por menor lo que hicieron los otros en todas las partes del mundo; mas se encuentra, como en compendio, lo que practicaron en todos aquellos lugares en donde predicaron el Evangelio. Derribaron la idolatría: abolieron las supersticiones de los pueblos: confundieron las vanas sutilezas de los sabios del siglo: y contra todos los esfuerzos de la Sinagoga y del paganismo, hicieron que triunfase por todas partes la Cruz de Jesucristo. Y siendo el principal designio de Dios conducirnos por la luz de la fe, en cuyo obsequio debemos cautivar nuestros entendimientos; tenemos en lo escrito lo suficiente para dar fomento á nuestra piedad. Fuera de que no es tanto el deseo de nuestra santificación, cuanto curiosidad, la que nos hace desear la noticia de aquellos hechos, que no ha querido el Señor que se supiesen. Pero al mismo tiempo dispuso su sabia Providencia, que pudiésemos registrar en este Libro la caridad fervorosa de aquellos primeros fieles, la santidad de su vida, su asistencia continua á la oración, el amor á la pobreza, el desprecio de los bienes de la tierra, y por último la práctica de todas las virtudes cristianas, y el desempeño cabal y perfecto de las obligaciones, que se contraen en el Bautismo; para que en vista de todo ello, y con la consideracion de que estamos obligados á la misma santidad y pureza de vida, condenemos y floremos en nosotros la libezca que vivimos, viéndonos tan distantes de la perfeccion, que practicaban los primeros profesores del cristianismo. Y este es el principal designio, que Dios ha tenido en lo que nos queda escrito. El Señor, que por su infinita bondad y misericordia se ha dignado llamarnos de las tinieblas á su admirable luz, no las comunique para que nosotros aprovechemos de los portentosos ejemplos, y de la pureza de doctrina, que se nos proponen en esta historia.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos este Libro por cántico y divino, y por ser de tanta edificación, dice S. Agustín<sup>1</sup>, lo ha acostumbrado á leer á los fieles en sus sagrados congresos todos los años, dando principio despues de la fiesta de la Pascua; y todavía se practica, porque se considera esta preciosa historia como una continuacion del Evangelio: pues al en este se nos describe el grano de trigo arrojado á la tierra, y sembrado en el campo; el Libro de los hechos de los Apóstoles nos lo representa y da á conocer, como que nace, crece, y produce colmadamente su fruto.

<sup>1</sup> 1 Petr. 15, 2.

<sup>2</sup> En Rom. Tract. 47, vers. 16.



## LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

### CAPÍTULO I.

*Después continúa a sus Apóstoles la promesa que les tenía hecha de enviarles el Espíritu Santo; y al subir al cielo les dice los ángeles, que vendría del mismo modo que se habían visto subir. Nombre de los Apóstoles. Toma Pedro la palabra, y hace ver la necesidad que había de substituir uno en lugar del traidor Judas. Oran al Señor, y echando suertes sobre dos, cae esta sobre san Matías.*

1. Primum quidem sermonem feci de omnibus, ó Theophile, quem cepit Jesus facere, et docere,

2. Usque in diem, quá præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit, assumptus est:

3. Quibus et præbuit seipsum vivum post passionem suam in multis argumentis, per dies quadraginta apprensus eis, et loquens de regno Dei.

1. No hablo, ó Theophilo, en mi primer discurso<sup>1</sup> de todas las cosas<sup>2</sup>, que Jesus comenzó á hacer, y enseñar<sup>3</sup>

2. Hasta el día, en que despues de haber instruido por el Espíritu Santo á los Apóstoles, que había escogido, fué recibido arriba<sup>4</sup>:

3. Á los cuales se mostró tambien vivo despues de su Pasion con muchas pruebas<sup>5</sup>, apareciéndoseles por cuarenta dias, y habiéndoles del reino de Dios<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> En el Evangelio

<sup>2</sup> Que escribió en compendio, y dando de ellas una idea general. Hávra, *omnia*, por *omnia*, *multa*, es figura que se usa algunas veces en las Sagradas Escrituras. De todas las que hizo, y enseñó, las que eran suficientes para convencer, que Jesucristo era el verdadero Mesías.

<sup>3</sup> Esta es una modo de decir, que usa frecuentemente S. Lucas: *Que hizo y enseñó*; esto es, de las obras, y de la doctrina de Jesucristo.

<sup>4</sup> Véase la nota al cap. xvi, v. 19 de S. Marcos. Subió á los cielos. Este libro empieza por donde concluyó el Evangelio, y se llama: *Hechos de los Apóstoles*; porque S. Lucas, que es su autor, refiere aquí el establecimiento, y los progresos de la Religión cristiana por la predicacion de los Apóstoles, y particularmente por la de S. Pedro y S. Pablo.

<sup>5</sup> Tales fueron las de caminar, hablar, comer, beber, dejarse tocar, etc.

<sup>6</sup> Instruyéndoles en todo lo que debían hacer para el establecimiento y gobierno de las Iglesias. Esta es el primer de las tradiciones apostólicas. Todo lo que ha sido creído y observado en todos los tiempos, y por todas las Iglesias, y que no está distintamente declarado en las Escrituras, viene de los Apóstoles, y por consiguiente de Jesucristo; porque los Apóstoles no enseñaron ni establecieron unilateralmente, sino lo que habían aprendido, y oído de su divino Maestro. Véase la nota al cap. xvi, v. 12 de S. Juan.



4. « Et convescens, præcepit eis ab Jerosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris, quam audistis (inquit) per os meum :

5. Quia Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto non post multos dies.

6. Igitur qui convenerant, interrogabant eum, dicentes : Domine, si in tempore hoc restitueris regnum Israël ?

7. Dixit autem eis : Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate :

8. Sed accipietis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos, et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judea, et Samaria, et usque ad ultimum terre.

9. Et cum hæc dixisset, videns illis, elevatis est : et ducis suscepti cum ab oculis eorum.

10. Cumque intuerentur in caelum eundem filium, ecce duo viri stiterunt juxta illos in vestibus albis.

11. Qui et dixerant : Viri Galilæi, quid statis aspicientes in caelum ? hic Jesus, qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in caelum.

12. Tunc reversi sunt Jerosolymam à monte, qui vocatur Oliveti, qui est juxta Jerusalem, sabbati habens iter.

13. Et cum introissent in coenaculum, ascenderunt, ubi manebant Petrus, et Joannes, Jacobus, et Andreas, Philippus, et Thomas, Bartholomæus, et Mattheus, Jacobus Alphæi, et Simon Zelotes, et Judas Jacobi.

1 El Griego : así como Joannes, baptizaba á los, y juntándose, les indicó.

2 La promesa : esta es, el Espíritu Santo prometido por el Padre.

3 Se dice parándose por la virtud del Espíritu Santo, que os llenará de su fuerza, y de la abundancia de sus dones celestiales. Marc. i, 8.

4 El Griego : áramos, etc., no lo podré; restituyes, etc. ¿ Israel? Estaban aun llenos de la falsa idea del reino temporal del Mesías. Mat. xx, 21, y no la dejaron hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos. Por esta la preguntan, si restituirá á Israel en el reino, de que los habían despojado Herodes y los Romanos, extendiendo tal vez del reino temporal y terreno lo que está escrito en Dan. vii, 21, del espíritu del Mesías.

5 No debéis pretender vosotros entrar en los secretos y consejos de Dios vuestro Padre, queriendo conocer los momentos, que son señalados para la ejecución de sus eternos designios, que dependen absolutamente de su voluntad y poder.

6 Dadais testimonio en todo el mundo de mi encarnación, de mi vida, de mi doctrina, de mi pasión, de mi resurrección, de mi ascension, etc. Con esto les quita la falsa idea, que tenían de que el Mesías no era sino para los Judíos.

7 En aquel lugar del monte Oliveti, en donde quedaron estampadas las huellas del Salvador, segun S. Párrico Epist. xi, y Severo Simplicio, lib. iv. — 8 Dos Angeles en traje de hombres.

9 La palabra hic es enfática. Este Juan poco ha crucificado, y ya ahora glorioso, lo veréis aun otra vez cuando vendrá con la misma majestad á juzgar al mundo.

10 Lo que se puede caminar en día de sábado, ó una grande milla, que equivale á mil pasos geométricos, segun la opinión de los Jodios. Otros extienden esta distancia á mil y quinientos pasos geométricos.

11 En la parte superior de la casa donde los Hebréos, é igualmente los Romanos, tenían espaciosa sala para celebrar sus convites.

12 Hijo de Alphæi. Este genitivo de los Orientales denota unas veces hijo, otras hermano.

13 Hermano de Santiago el Menor.

a Luc. xxiv, 46. Joan. xix, 35. — b Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joan. i, 26. — c Infrá u, 2. Luc. xxiv, 48.

4. Y comiendo con ellos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, que oísteis, dijo, de mi boca :

5. Porque Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo, no mucho despues de estos dias.

6. Entonces los que se habían congregado, lo preguntaban, diciendo : Señor, ¿ si restituirás en este tiempo el reino á Israel ?

7. Y les dijo : No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos, que puso el Padre en su propio poder :

8. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda la Judea, y Samaria, y hasta las extremidades de la tierra.

9. Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos, se fué elevando : y le recibió una nube, que le ocultó á sus ojos.

10. Y estando mirando al cielo cuando él se iba, he aquí se pusieron al lado de ellos dos varones con vestiduras blancas.

11. Los cuales tambien les dijeron : Varones Galiléos, ¿ qué estais mirando al cielo ? este Jesus, que de vuestra vista se ha subido al cielo, así vendrá, como le habéis visto ir al cielo.

12. Entonces se volvieron á Jerusalén desde el monte llamado del Olivet, que está cerca de Jerusalén, camino de un sábado.

13. Y cuando entraron, subieron al coenaculo, en donde estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Phelipe y Tomás, Bartholomé y Matheo, Santiago de Alphæo, y Simón el Zeloso, y Judas hermano de Santiago.

14. Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione cum mulieribus, et Maria matre Jesu, et fratribus ejus.

15. In diebus illis exurgens Petrus in medio fratrum dixit (erat unum turba hominum simul, fore centum viginti.)

16. Viri fratres, oportet impleri Scripturam : Quam prædixit Spiritus Sanctus per os David de Juda, qui fuit dux eorum, qui comprehenderunt Jesum :

17. Qui connumeratus erat in nobis, et sortitus est sortem ministerii hujus.

18. Et hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit manducatus : et diffusa sunt omnia viscera ejus.

19. Et notum factum est omnibus habitantibus Jerusalem, ita ut appellaretur ager ille, lingua eorum, Haceldama, hoc est, ager sanguinis.

20. Scriptum est enim in libro Psalmorum : Fiat commoratio eorum deserta, et non sit qui inhabitet in ea : et episcopatum ejus accipiat alter.

21. Oportet ergo ex his viris, qui nobiscum sunt congregati in omni tempore, quo intra-vit et exivit inter nos Dominus Jesus,

22. Incipiens à baptismo Joannis usque in diem, quod assumptus est à nobis, testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis.

1 El Griego : así como, y varones.

2 No se vuelve ya á hacer mención de esta Señora en adelante : y así es creible que permaneció en la compañía y al cuidado de S. Juan, como el Señor se lo había encomendado antes de espirar. Joan. xix, 26, 27.

3 Los parientes del Señor.

4 El Griego : viri patreros, discípulos.

5 El primero que Cristo concedió á S. Pedro, se reconoce muy bien en esta ocasión. Los hijos de Zebedeo habían pretendido antes las primeras sillas : mas ahora no se opusieron á S. Pedro, como que estaban ya muy flaminados, y libres de aquellos afectos humanos, que los trastornaban. Craxister.

6 El texto griego : equidivisum nomum en el mismo sentido. Así tambien en el Apoc. vii, u, 4.

7 Los Apóstolos no tuvieron aquella dignidad por algun mérito suyo, ni por derecho de sucesión, como los sacerdotes de Aarón, sino por pura gracia y dignación de Dios. Por esto se dice suerte.

8 Porque aunque él por sí no le adquirió ni compró, pero restituyó el dinero que había recibido por su traición y alquería, y con ése compró un campo, como queda notado en el Evangelio de S. Mat. xxvi, 7, 10.

9 Tal fué el efecto visible en este mundo de la justicia divina con este apóstol. La palabra griega ἀπὸ τοῦ αἵματος el que tiene la cara roja é incluída hacia la tierra, que es la postura regular de un ahorcado. Algunos quieren que se precipitase ó despenhase ; pero S. Matheo dice que se ahorcó ; y lo mismo se declara en este texto.

10 Campo que fué comprado por el precio que entregaron á Judas por la venta que hizo de Jesucristo, para que le quitasen la vida ; y campo tambien de sangre, porque en él se ahorcó Judas.

11 Solus. xxvi, 26. Lo que David dijo de sus perseguidores, tucba en sentido profético á todos los Judíos, que por haber cometido el mas enorme de todos los delitos en la persona de Jesucristo, merecieron ser arrojados de su ciudad, que era Jerusalem, y rebueltos á la última desolación ; pero mas en particular miraba á Judas, que era el mas culpado de todos, y por esto S. Pedro le aplica tambien aquellas palabras del Sal. cxvi, 8, y que citó antes en el discurso ; esto es, la administración y encargo de predicar la palabra de Dios.

12 Es una expresión hebrea : quiere decir : Volved y convertid con nosotros.

13 Viendo aqui mención del principal artículo de nuestra fe, que es la resurrección de Cristo, comprende tambien todos los otros.

a Psalm. vii, 10. Joann. xiv, 19. — b Matth. xxvi, 7. — c Psalm. cxvi, 26. — d Psalm. cxvi, 8.



23. Et statuerunt duos, Joseph, qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus est Justus: et Mathiam.

24. Et orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende, quem elegeris ex his duobus unum.

25. Accipere locum ministerii hujus, et apostolatus, de quo praevaricatus est Judas ut abiret in locum suum.

26. Et dederunt sortes eis, et cecidit sortis super Mathiam, et annumeratus est cum undecim Apostolis.

23. Y señalaron á dos, á Joseph, que era llamado Barsabas <sup>1</sup>, y tenía por sobrenombre el Justo: y á Mathias.

24. Y orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos de estos dos cual has escogido.

25. Para que tome el lugar de este ministerio y apostolado, del cual por su prevaricación cayó Judas para ir á su lugar <sup>2</sup>.

26. Y les echaron suertes <sup>3</sup>, y cayó la suerte sobre Mathias, y fué contado con los once Apóstoles.

## CAPÍTULO II.

Describiendo el Espíritu Santo sobre los Apóstoles el día de Pentecostes. Los Judíos quedaron sorprendidos oyéndoles hablar en todas lenguas. Pedro tomando la palabra, convence á los que creían que estaban fuera de sí, eludiendo para esto la Profecía de Joel. Esta exhortación de Pedro hace que se convirtieran casi tres mil personas. Método de vivir que observaban aquellos primeros Discípulos.

1. Et cum complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco:

2. Et factus est repente de caelo sonus, tanquam adveniens spiritus vehemens, et replevit totam domum ubi erant sedentes.

3. Et apparuerunt illis dispartitae linguae tanquam ignis, sedique supra singulos eorum:

4. Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto,

1. Y cuando se cumplían los días de Pentecostes <sup>1</sup>, estaban todos <sup>2</sup> unánimes en un mismo lugar:

2. Y vino de repente un estruendo del cielo, como de viento, que soplabá con impetu <sup>3</sup>, y llenó toda la casa en donde estaban sentados.

3. Y se les aparecieron unas lenguas repartidas como de fuego, y reposó <sup>4</sup> sobre cada uno de ellos:

4. Y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y

<sup>1</sup> Quiere decir: Hijo de Juramento, ó de reposo.

<sup>2</sup> Al inferno, que es la morada eterna de los malos. El traidor al sereno de un Dios encarnado no podía ser admitido en el cielo, ni pudo sostenerla la tierra; y así su propio lugar, ó el lugar que le convenia, era el infierno. S. BERNARDO.

<sup>3</sup> Dios, según la Escritura, es el que gobierna las suertes de todos. Muchos ejemplares hay en la Historia Santa, que muestran claramente, que cuando se trata de consultar y saber la voluntad de Dios, se puede legítimamente emplear la suerte, cuando no hay otro medio para poderla conocer. Lo que ejecutaron aquí los Apóstoles, puede servir de regla para semejantes casos. Se proponen dos sujetos en quienes, según el juicio de todos, concurrían las calidades necesarias para ser elevados al apostolado. El sorteo era igual en entrambos; y así no quedaba arbitrio á los Apóstoles para poder discernir sobre cual de los dos debía recaer la elección de Dios. Para asegurarse de esta, acudieron primeramente á la oración; y en seguida se valen de la suerte, como que sabían que esta no es guiada por el acaso, sino por la voluntad, y como por la mano de Dios. En todo esto dejaron á la posteridad un notable documento, para que en la elección de los ministros de la Iglesia solamente se atiende al mérito, y se consulte á Dios, olvidando enteramente cualquier respeto humano.

<sup>4</sup> *Repleti sunt*, *quintuplicatio*. En el espacio de cincuenta días, que pasaron entre la Pascua y la venida del Espíritu Santo. Los Judíos celebraban muy solemnemente la fiesta de Pentecostes en memoria de haber recibido la Ley en este día. Y así el Señor quiso que para el establecimiento de la Ley nueva, en que el Espíritu de Dios debía grabar los divinos preceptos, no sobre tablas de piedra, sino sobre el corazón de los hombres, sucediese alguna cosa semejante á la que pasó en el monte de Sinaí, cuando se dió la Ley á Moisés. *Exod. xv. 16*. No basta vivir en un mismo lugar para vivir de acuerdo; antes esto mismo por lo común suele ser causa de división. La unión de corazones, la verdadera unión no puede hallarse ni sostenerse sino entre personas verdaderamente virtuosas. La concordia es el fruto de las virtudes, y estas deben ser inseparables en todos aquellos que moran en un mismo lugar.

<sup>5</sup> El Griego: *ἑνωμένοι, unanimiter*, como en el *corp. i. p. 14*. Esto se entiende de solos los Apóstoles, y de María Santísima; lo que se infiere del v. 14 y siguiente, en que S. Pedro habla en nombre de los Apóstoles, y de ellos solos hace la apología, y los justifica.

<sup>6</sup> El Griego: *ἑνωμένοι*, *concordes*, de copio violente.

<sup>7</sup> *Reposó el fuego*, ó el Espíritu Santo en forma de lengua de fuego.

<sup>8</sup> *Math. 10. 11. Marc. 1. 8. Luc. 10. 16. Joann. 14. 30. Supra 1. 8. Infra 11. 16. xix. 8.*

et ceperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.

5. Erant autem in Jerusalem habitantes Judaei, viri religiosi ex omni natione, qui sub caelo est.

6. Facta autem hinc voce, convenit multitudo, et crevit confusa est, quoniam audiebant unusquisque linguam suam illos loquentes.

7. Stupabant autem omnes, et mirabantur, dicentes: Nonne omnes isti, qui loquuntur, Galilaei sunt?

8. Et quomodo nos audivimus unusquisque linguam nostram, in qua nati sumus?

9. Parthi, et Medi, et Elamitae, et qui habitant Mesopotamiam, Judaeam, et Cappadociam, Pontum, et Asiam,

10. Phrygiam, et Pamphyliam, Aegyptum, et partes Libyae, qui est circa Cyrenam, et advenae Romani,

11. Judaei quoque, et Proselyti, Cretae, et Arabes: audivimus eos loquentes nostris linguis magnalia Dei.

12. Stupabant autem omnes, et mirabantur ad invicem dicentes: Quidam vult hoc esse?

13. Illi autem irridentes dicebant: Quis noster pleni sunt isti.

14. Stans autem Petrus cum undecim, levavit vocem suam, et locutus est eis: Viri Judei, et qui habitatis Jerusalem universi, hoc vobis notum sit, et auribus percipite verba mea.

15. Non enim, sicut vos estimatis, hi viri sunt, cum alii hora diei tertia:

comenzaron á hablar en varias lenguas, como el Espíritu Santo les daba que hablar.

5. Y residían entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos de todas las naciones que hay debajo del cielo <sup>1</sup>.

6. Y hecha esta voz <sup>2</sup>, acudió mucha gente, y quedó pasmada, porque los oía hablar cada uno en su propia lengua <sup>3</sup>.

7. Y estaban todos atónitos, y se maravillaban, diciendo: ¿No veis que son Galileos <sup>4</sup> todos estos que hablan?

8. ¿Pues cómo los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua, en que nacimos?

9. Parthos, y Medos, y Elamitas, y los que moran en la Mesopotamia, en Judá y Capadocia, Ponto y Asia <sup>5</sup>.

10. En Phrygia y Pamphylia, Egipto, y tierras de la Libia, que está comarcaná á Cyrene, y los que han venido de Roma <sup>6</sup>.

11. Judíos también, y Prosélitos, Cretenses, y Arabes: los habemos oído hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.

12. Se pasmaban pues todos, y se maravillaban diciendo unos á otros: ¿Qué quiere ser esto?

13. Mas otros burlándose decían: Estos llenos están de mosto <sup>7</sup>.

14. Mas Pedro en compañía de los once, puesto en pie alzó su voz, y les dijo: Varones de Judá, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oíd con atención mis palabras <sup>8</sup>.

15. Porque estos no están embriagados <sup>9</sup>, como vosotros pensáis, siendo la hora de tercia <sup>10</sup> del día:

<sup>1</sup> Estos Judíos se esparcieron por todas las naciones, después que fueron trasladados de la Judá á Babilonia, y más particularmente después de la cruel persecución, que sufrieron bajo el reinado de Antiocho, como se lee en el *Lib. ii de los Macabeos*; lo que obligó á un grande número de ellos á buscar su seguridad en diversas regiones. Pero la religión y solemnidad de las fiestas les precisaba á congregarse en Jerusalem para adorar al Señor en su santo templo.

<sup>2</sup> Y luego que pasó este estruendo ó estruendo, que á manera de trueno se oyó sin duda por toda la ciudad. Otros; Luego pues que se extendió la fama de este suceso.

<sup>3</sup> O el sonido del viento, de que se habla en el v. 2, ó la voz y habla de los Apóstoles en diversas lenguas. No todos en un mismo momento y á un mismo tiempo los oían hablar en su propia lengua; sino que los Apóstoles hablaban ya con unos, y con otros de diversas naciones, y á todos hablaban la lengua de la nación de donde cada uno era; así todos los entendían, por cuya causa este milagro fué muy público y notorio. Algunos son de sentir, que hablando los Apóstoles su propia lengua árabe, eran entendidos á un mismo tiempo de todos de cualquier nación y lengua que fuesen.

<sup>4</sup> Siendo estos de Galilea, país de ninguna cultura, y en donde se habla muy mal la lengua común, cómo es que ahora hablan indistintamente la de los Parthos, de los Medos, de los Arabes? etc.

<sup>5</sup> Se entiende la Asia menor, que continuaba con la Propontida.

<sup>6</sup> Naturales de Roma, pero Judíos de origen, ó de religión, y se hallan en Jerusalem.

<sup>7</sup> *Drunkards*, del verbo *σπρωγναι*. Venir; como reñes vinidos, ó convertidos mueramente.

<sup>8</sup> O vino dulces, y que todavía está sin hacer. Estas cosas sin duda los Escritas y Phariseos, que tenían por costumbre blasfemar y conatarse lo que no entendían, y estaban tan ciegos, que no reparaban en si era aquel tiempo de que habíase vino nuevo, ni la hora en que estaban.

<sup>9</sup> Pedro, que también á la voz de una criada, se presenta ahora y medio de un concilio muy eruido; y levantando la voz, no ya temblando, sino como un doctor y maestro, lleno del Espíritu Santo, les hace ver, que aquellos que eran tales atónitos, y como fuera de sí, no era otra cosa sino el que había llegado al tiempo del cumplimiento de las profecías. SAN JUAN CRISTÓFOL.

<sup>10</sup> Otros: Medos.

<sup>11</sup> Tres horas después de salida el sol, y como las nueve de la mañana; en cuya hora acendian al templo los Ju-



16. Sed hoc est, quod dictum est per prophetam Joel :

17. « Erunt in novissimis diebus (dicit Dominus) effundam de Spiritu meo super omnem carnem : et prophetabunt filii vestri, et filie vestre, et juvenes vestri visiones videbunt, et seniores vestri somnia somnabunt.

18. Et quidem super servos meos, et super ancillas meas in diebus illis effundam de Spiritu meo, et prophetabunt :

19. Et dabo prodigia in celo sursum, et signa in terra deorsum, sanguinem, et ignem, et vaporem fumi.

20. Sol convertetur in tenebras, et luna in sanguinem, antequam veniat dies Domini magnus et manifestus.

21. « Eterit : omnis, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

22. Viri Israelitae, audite verba hæc : Jesum Nazarenum, virum approbatum à Deo in verbis, virtutibus, et prodigiis, et signis, quos fecit Deus per illum in medio vestri, sicut et vos scitis :

23. Hunc definitio consilio, et prescientia Dei tradidit, per manus iniquorum affligentes interfectis :

24. Quem Deus suscitavit, solutis doloribus inferni, iuxta quod impossibile erat tenere illum ab eo.

25. David enim dicit in eum : « Providebam

16. Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel :

17. Y acontecerá en los postreros días (dice el Señor) que yo derramaré de mi Espíritu sobre toda carne : y profetizarán vuestras hijas, y vuestras hijas, y vuestros muchachos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.

18. Y ciertamente en aquellos días derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos, y sobre mis siervas, y profetizarán :

19. Y daré maravillas arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre, y fuego, y vapor de humo.

20. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor grande ó ilustre.

21. Y acontecerá, que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvó.

22. Varones de Israel, escuchad estas palabras : Á Jesus Nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros, con virtudes, y prodigios, y señales, que Dios obró por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis :

23. Á este que por determinando consejo y presciencia de Dios fué entregado, lo mástas, crucificándole por manos de malvados :

24. Al cual Dios ha resucitado, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella.

25. Porque David dice de él : « Veía siempre al

Dominum in conspectu meo semper : quoniam à dextera est mihi ne commovear :

26. Propter hoc letatum est cor meum, et exultavit lingua mea, insuper et caro mea requiescit in spe :

27. Quoniam non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.

28. Notas multi fecisti vias vitæ : et replebis me jucunditate cum facie tua.

29. Viri fratres, hec audent dicere ad vos de patriarcha David : quoniam defunctus est, et sepultus : et sepulchrum ejus est apud nos usque in hodiernum diem :

30. Propheta igitur cum esset, et sciret quia juravimus à jurassit illi Deus de fructu lambi ejus sedere super sedem ejus :

31. Providens locutus est de resurrectione Christi, qui neque derelictus est in inferno, neque caro ejus vidit corruptionem.

32. Hunc Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes nos testes sumus.

33. Dextera igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus Sancti acceptus à Patre, effudit hunc, quem vos videtis, et auditis.

34. Non enim David ascendit in celum : dixit autem ipse : « Dixit Dominus Domino meo : Sede à dextera mea,

35. Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.

36. Certissimè sciat ergo omnis domus Israel, quia et Dominum eum, et Christum fecit Deus, hunc Jesum, quem vos crucifixis.

37. His autem auditis, compuncti sunt cor-

Señor delante de mí : porque él está á mi derecha, para que yo no sea movido :

26. Por esto se alegró mi corazón, y se regocijó mi lengua, y además mi carne reposará en esperanza :

27. Porque no dejarás mi alma en el sepulcro, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28. Me hiciste conocer los caminos de la vida : y me bendichirás de gozo con la presencia.

29. Varones hermanos, séame lícito decirlos con libertad del patriarcha David, que murió, y fué enterrado : y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy :

30. Siendo pues profeta, y sabiendo que con juramento le habla Dios jurado, que del fruto de sus lomos se sentaría sobre su trono :

31. Previéndolo habló de la resurrección del Cristo, que ni fué dejado en el sepulcro, ni su carne vio corrupción.

32. Á este Jesus resucitó Dios, de lo cual somos testigos todos nosotros.

33. Así que ensalzado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado sobre nosotros á este, á quien vosotros veis y ois.

34. Porque David no subió á los cielos : y dice con todo eso : « Bijo el Señor á mi Señor : Siéntate á mi derecha,

35. Hasta que ponga tus enemigos por larina tuos pies.

36. Por tanto sepa certísimamente toda la casa de Israel, que Dios hizo Señor y Cristo á este Jesus, á quien vosotros crucificasteis.

37. Y oídas estas cosas, se compungieron de

que en oyendo para asistat al sacrificio y á la oración de la mañana, y aun con mas estrechas en las fiestas solemnes.

1 Sobre todo hombre, sea judío, sea gentil. — 2 Ms. E bufo de fumo.

3 Ms. Se tornant tenebrosus.

4 El sentido de esta profecía es, que cuando llegase el reino del Mesías, derramaría Dios su Espíritu sobre los miembros de toda nación y de toda edad : que les revelaría en diferentes maneras las cosas ocultas : que el Espíritu Santo, después de haber dado señales visibles de su presencia, continuaría asistiendo en Iglesia hasta el día del juicio final, el cual sería anunciado al mundo con prodigios espantosos : y que entonces no habría salud, sino para aquellos que invocasen el nombre del Señor con una fe llena de esperanza, y animados de la caridad : de suerte, que el que así lo invocase, fuese judío ó gentil, se salvara. Algunos intérpretes entienden estos prodigios espantosos de los que precedieron á la total ruina y desolación de Jerusalén.

5 El Griego : ἀποδείκνυσθαι, demonstrantem, declarando, á quien Dios declaró ser su Hijo y su Cristo con argumentos y pruebas evidentes.

6 El Griego dice : τὸν τῆς ἐλπίδος θεόν, καὶ προφῆταν τοῦ θεοῦ ἡδυνάτο λαλῆσαι, διὰ τοῦτο ἀνέστην ὑποκαταστήσει, y el sentido parece ser : Este que fué entregado por determinando consejo y presciencia de Dios, tornándose vosotros, le manifestará por señas visibles, poniéndole en una cruz. El decreto de Dios fué que su Hijo único fuese entregado á la muerte por la expiación de nuestros pecados. Los Judíos fueron los ejecutores de este decreto. Dios le abandonó á su furor, y ellos le hicieron morir. Mas aunque esta muerte y todas sus circunstancias habian sido decretadas de toda eternidad, no por eso dejaron de ser para los Judíos. El decreto y la presciencia de Dios no les impuso necesidad alguna : ellos mismos por su voluntariedad muy libre de su voluntad, se arrojaron á esta execrable, y Dios, que sabe sacar el bien del mal, se sirvió de esta voluntariedad injusta y cruel, como de instrumento para cumplir el designio lleno de justicia y de misericordia, que tenía de reconciliarse con el por la muerte y mérito de Jesucristo.

7 Dijo, los Romanos, Judíos, los Fariseos y doctores de la ley.

8 El Griego : ὡς καὶ ὁ θεός : τοῦ θεοῦ, destinando los dolores de la muerte, libre de las ataduras de la muerte, que no tenía ningún derecho sobre aquel que por naturaleza era impoñible. Inferna significa la muerte, el sepulcro, el inferno, el limbo ó seno de Abrahám como el Griego ἄδης.

9 Salin. xv. 8, 10, etc. Tenia siempre delante el Señor en todas sus acciones y pensamientos : y esta presencia suya me dio fuerzas para hacer frente á todos mis enemigos, y vencerlos.

10 Joel II, 28. Isai. xlv. 2. — 2 Roman. x. 13. Joel II, 28. — c Psal. xv. 8.

1 Estas palabras son una declaración de los precedentes, las cuales significan que el Santo, esto es, el Cristo, no quedaría sujeto á la corrupción, como lo explica después el mismo S. Paulo.

2 Me mostrando el camino para llegar, resucitando á una vida nueva y llamada de gozo inafable, de los cuales me llenará la vista de tu cara en el cielo.

3 El Griego : πάρεσθαι, con frangere.

4 Que de su mango y lanza vencerá el Cristo, á quien pondrá sobre su trono. El Griego : τὸ καὶ ἐξῆς ἀναστήσει τὸν υἱόν, καὶ τὸν υἱόν αὐτοῦ, que resucitará según la carne al Cristo para colocarle sobre su trono. Que es una exposición de la Vulgata.

5 El Griego : καὶ ἀποδείκνυσθαι τὸν θεόν, no fué abandonado su ánimo. S. Paulo insinúa á los Judíos, que habiendo muerto David, y experimentado la corrupción, de lo cual ellos mismos se podían tener duda, puesto que era conocido á todos el lugar donde había sido sepultado, era consiguiente que aquellas palabras se se entendiesen de él. Por otra parte era profeta, y sabía que de su familia procedería una Virgen, de la que había de nacer el que se había de sentar sobre su trono : y así David, les dice S. Paulo, habid perfectamente de este, que es el Cristo, y que vosotros habéis crucificado. Este, pues, es el que habéis de triunfar del infierno, y romper las ataduras de la muerte : y este es aquel á quien Dios resucitó, etc.

6 Salin. cx. Luego si David no subió á los cielos, no fué á David, sino á Cristo resucitado á quien fueron dichas estas palabras : Siéntate á mi derecha. Lo cual tuvo lugar principalmente el día de su gloriosa Ascenção al cielo, cuando habiéndole reconocido todos los ángeles por su Señor y por su Dios, le pasó propiamente posesión de aquel imperio soberano y eterno, que se había adquirido por su muerte, y por la gloria de su resurrección. Fuera de que Jesucristo es hijo de David según la carne : y con todo eso le llama David, su Señor, porque le reconoce por su Dios. De este modo discurre un pecador, después de haber recibido la gracia y dones del Espíritu Santo.

7 La ha hecho Señor de todas las cosas, dándole absoluto dominio sobre todas ellas : y le ha hecho Cristo, esto es, Rey del pueblo de Dios, unido con la misma divinidad.

8 U Reg. II, 10. — c Psal. cxvii, 14. — c Psal. xv, 10. Inf. xiv, 25. — c Psal. cx, 1.



do, et dixerunt ad Petrum, et ad reliquos Apostolos: Quid faciemus, viri fratres?

38. Petrus vult ad illos: Permittentiam (inquit) agilis, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Jesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum: et accipietis donum Spiritus Sancti.

39. Vobis enim est repositio, et illis vestris, et omnibus qui longè sunt, quocumque advocaverit Dominus Deus noster.

40. Aliis etiam verbis plurimis testificatus est, et exhortabatur eos, dicens: Salvamini à generatione ista prava.

41. Qui ergo receperunt sermonem ejus, baptizati sunt: et appositae sunt in die illa animae circiter tria milia.

42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, et in communicatione fractionis panis, et orationibus.

43. Fiebat autem omni animae timor: multa quoque prodigia, et signa per Apostolos in Jerusalem fiebant, et metus erat magis in universis.

44. Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, et habebant omnia communia.

45. Possessiones et substantias vendebant, et dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.

46. Quotidie quoque perdurantes unanimiter in templo, et frangentes circa domos pa-

corazon, y dijeron á Pedro y á los otros Apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?

38. Y Pedro les dijo: Arrepentíos, y cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados: y recibiréis el don del Espíritu Santo.

39. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, cuantos llamare á sí el Señor nuestro Dios.

40. Con otras muchísimas razones lo atestigüé, y los exhortaba, diciendo: Salvaos de esta generación depravada.

41. Y los que recibieron á su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á aquel día cerca de tres mil personas.

42. Y ellos perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, y en la comunicación de la fracción del pan, y en las oraciones.

43. Y toda persona tenía temor: y los Apóstoles hacían muchos prodigios y señales en Jerusalem, y en todos había un gran temor.

44. Y todos los que creían, estaban unidos, y tenían todas las cosas comunes.

45. Vendían sus posesiones y haciendas, y las repartían á todos, conforme á la necesidad de cada uno.

46. Y diariamente perseveraban unánimemente en el templo: y partiendo el pan por las

1 Para que recibiesen la gracia y dones del Espíritu Santo, los exhorta primeramente á hacer penitencia, á renunciar su vida antigua y abrazar otra nueva: porque á de que les serviría recibir el bautismo, si habían de continuar amando el mundo, y reluciendo en las mismas delicias que antes? S. ACOCT. S. Pedro da principio á sus exhortaciones por donde el Bautista y Jesucristo comenzaron su predicación, S. MATTH. IV, 17; S. LUC. XXIV, 47; S. MARC. I, 15; y al mismo tiempo se da aquí una idea de lo que se requiere para una sincera conversión.

2 De la fe, que son los gentiles. Otros lo entienden de los Judíos, que estaban dispersos por las provincias distantes de la Judea; porque este era el pueblo á quien entraban principalmente las promesas. Véase el cap. XIII, 46.

3 Esto es, de la infección de las obras muertas de los adoradores del siglo.

4 El Griego *ἀπὸ τῆς*, con gusto, con voluntad.

5 Como S. Píetro dice *sup. v. 38*, que cada uno de ellos fuese bautizado en el nombre de Jesucristo, no quiere dar á entender que debían serlo en solo el nombre de Jesucristo; porque el mismo Señor había mandado á sus Apóstoles, que bautizasen á todos los pueblos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, MATTH. XXVIII, 19. Lo que quiere significar es, que serían lavados de sus delitos en el bautismo, si reconocían que esto lo conseguían por el mérito de la muerte y sangre de Jesucristo, que ellos mismos habían hecho morir. Autores algunos quieren, que al principio bautizaban los Apóstoles en solo el nombre de Cristo; otros, que al de las tres Personas añadían este santísimo nombre. Véase sexto Tercero, Part. III, Quest. LXVI, Art. VI.

6 Á la Iglesia, y al número de los discípulos de Jesucristo.

7 Esto significa otra reedificación de comida que hacen en común, y que se llamaba *ἀγὰρ*, ó *amor*, como propia para mantener una mutua caridad, y también la comunión eucarística; á la que precedía la doctrina ó instrucción de los Apóstoles, y ésto asistían todos juntos en esta oración pública de la nueva Iglesia, que después se llamó Liturgia, y entre nosotros Misa.

8 Á vista de los grandes portentos, con que los Apóstoles acompañaban sus discursos.

9 Estas palabras faltan en el Griego.

10 El Griego, *ἐν ᾧ ὄντι*, en ípsum. Esta unión no consistía propiamente en vivir juntos en una misma casa, sino en que todos juntos no tenían más que un solo corazón, y una sola voluntad. Todos poseían lo de todos, y deseaban así el amor propio del corazón humano, que en la raíz de todos los males, imitaban la vida de los ángeles en la tierra. S. JUAN CRISÓSTOMO.

11 Principalmente á las horas destinadas para la oración; y aunque se juntasen ya en esta, ya en aquella casa para celebrar sus *agapes*, ó para participar del Eucarístico Sacramento, no por eso dejaban de concurrir al templo á las horas acostumbradas.

nam, amebant cibum cum exultatione, et simplicitate cordis.

47. Collocantes Deum, et habentes gratiam ad omnem plebem. Dominus autem agebat qui solvi fierent quotidie in idipsum.

cassa, comeban la comida con alegría y sencillez de corazón.

47. Alhajando á Dios, y hallando gracia con todo el pueblo. Y el Señor aumentaba cada día los que se habían de salvar en esta unidad.

## CAPÍTULO III.

Pedro y Juan entraron á un cojo que lo era de nacimiento, y á quien todos conocían. Pedro viendo el grande espanto que había producido este milagro, declara que había sido hecho en virtud de la fe en el nombre de Jesucristo, el cual era el verdadero Mesías prometido en la Ley y en los profetas. Por último los exhorta á hacer penitencia.

1. Petrus autem, et Joannes ascendebant in templum ad horam orationis nonam.

2. Et quidam vir, qui erat claudus ex utero matris suae, bajulabatur: quem ponebant quotidie ad portam templi, quae dicitur Speciosa, ut peteret eleemosynam ab introeuntibus in templum.

3. Is cum vidisset Petrum, et Joannem incipientes introire in templum, rogabat ut eleemosynam acciperet.

4. Inmens autem in cum Petrus cum Joanne dixit: Respice in nos.

5. At ille intendebat in eos, sperans se aliquid accepturum ab eis.

6. Petrus autem dixit: Argentum et aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Jesu Christi Nazareni surge, et ambula.

7. Et apprehensam manum ejus dexteram, aljavit cum, et protinus consolidatus sunt bases ejus, et plantae.

8. Et exiliens stetit, et ambulabat: et intravit cum illis in templum ambulans, et exiliens, et laudans Deum.

9. Et vidit omnis populus eum ambulantem, et laudantem Deum.

10. Cognoscebant autem illum, quod ipse

1. Pedro y Juan iban al templo á la oración á hora de nona.

2. Y traían á un hombre, que era cojo desde el vientre de su madre: al cual ponían cada día á la puerta del templo llamada la Hermosa, para que pidiese limosna á los que entraban en el templo.

3. Este cuando vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna.

4. Y Pedro fijando en él los ojos juntamente con Juan, le dijo: Miranos.

5. Y él los miraba con atención, esperando recibir de ellos alguna cosa.

6. Y Pedro dijo: No tengo oro ni plata: pero lo que tengo, esto te doy: En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda.

7. Y tomándole por la mano derecha, le levantó, y en el mismo punto fueron consolidados sus pies, y sus plantas.

8. Y dando un salto se puso en pie, y echó á andar: y entró con ellos en el templo andando, y saltando, y alabando á Dios.

9. Y todo el pueblo lo vió andando, y loando á Dios.

10. Y conocían que él era el mismo que se

1 Como se empleaban en hacer bien á todo el mundo, y por otra parte hacían una vida irreprochable, no es de extrañar que se atribuyesen á sí la estimación de todos.

2 El Griego: *ὁ δὲ πρὸς τὴν πόρτῃν τοῦ ναοῦ*, *ὁ δὲ πρὸς τῇ ὀδοῦ*, y el Señor añadía cada día á la Iglesia aquellos que habían de ser salvos. La gracia abundante que había derramado el Espíritu Santo sobre aquellos primeros fieles, no podía menos de producir frutos copiosísimos en sus corazones; y por consiguiente se aumentaba cada día mas y mas el rebaño de Jesucristo, estimado por la fe en la sociedad de un mismo cuerpo. De donde resulta, que solamente la unidad de la Iglesia es la que puede dar segura confianza de poder llegar á la salud. Dichosos tiempos por cierto los primitivos de la Iglesia, en que el común de los fieles debía que envíasen á los que al presente hacen profesión de haber renunciado al mundo y á sus vanidades! Dichosos días en los que todos los cristianos, no perdiendo de vista los votos y promesas que habían hecho á Dios en su bautismo, se aplicaban á cumplir con el mayor celo las obligaciones, que habían contraído, creyendo que eran peculiares y propias de todos los bautizados!

3 Había todos los días en el templo dos sacrificios, que eran acompañados de oraciones públicas: el uno á la hora de sexta, ó á las nueve de la mañana; y el otro á la de nona, ó á las tres de la tarde.

4 Era de metal de Corinto, mas brillante que el oro y la plata, y otra de las que había en el altar llamado de los Judíos. *Incensum de Beth Judaica. Heb. 5, cap. 14.*

5 Otros: Y él los miraba de hito en hito. — G MS. Fueron soldados sus terciopelos.

1 Confronto al vaticano de ISAIAS XXXV, 6.



erat, qui ad eleemosynam sedebat ad Speciosam portam templi: et impleti sunt stipore et exsiti in eo, quod contigerat illi.

41. Cum teneret autem Petrum, et Iohannem, accurrunt omnis populus ad eos ad porticum, quae appellatur Salomonis, stupentes.

42. Videns autem Petrus, respondit ad populum: Viri Israelitae, quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostrae virtutis aut potestatis fecerimus hunc ambulare?

43. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrorum, glorificavit Filium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis, et negastis ante faciem Pilati, iudicante illo dimitti.

44. Vos autem sanctum, et iustum negastis, et peccastis virum homicidam donari vobis:

45. Auctorem vero vitae interfecistis, quem Deus suscitavit a mortuis, cuius nos testes sumus.

46. Et in fide nominis ejus, hunc, quem vos vidistis, et nostis, confirmavit nomen ejus: et fides, quae per eum est, dedit integram sanitatem istam in conspectu omnium vestrum.

47. Et nunc, fratres, scio quia per ignorantiam fecistis, sicut et principes vestri.

48. Deas autem, quae praenuntiavit per vos omniura prophetarum, pati Christum suum, sic implevit.

49. Penitemini igitur, et convertimini, ut deleantur peccata vestra:

50. Ut cum venerint tempora refrigerii a conspectu Domini, et miserit eum, qui praedicatus est vobis, Jesum Christum,

1 El Griego: τοῦ ἡγουμένου τοῦ οὐλοῦ, el jefe que habita sido curado; como mostrando su agradecimiento, y deseando que todos reconociesen y diesen gracias a los que le habían alzado la salud.

2 Sin duda esta galería fue renovada según la había edificado Salomón, adonde violaron almita las gentes del pueblo.

3 Porque estaba inocente y libre de envidia la opinión, no obstante que Pilato era gentil.

4 El Griego: τὸν ἀπὸ καὶ θάνατος, en donde el artículo τὸν es enclítico: negasteis al Santo y Justo por excelencia: al verdadero Moisés y Salvador del mundo: y lo mismo en el versículo siguiente.

5 Barrabás, que fue un sedicioso y homicida. Salvasteis a aquel, que galitaba la vida a los otros: es decir, a aquel que es el autor y el principio de ella.

6 Y teniendo solo su nombre la virtud de hacer un tan grande milagro, ¿cómo no ha de estar vivo el que tiene un imperio tan absoluto sobre la naturaleza?

7 Que es un dos días de gracia.

8 Su ignorancia era inexcusable; mas S. Pedro disminuyó cuanto le fue posible el horror de su delito, por no ponerlos en ocasión de caer en desesperación. Al modo que el mismo Señor había dicho en la cruz: No sabes lo que haces.

9 El imperativo de la Vulgata penitemini, es un hebreo, como se dijo del turbamulto en el cap. v, 28, de S. Mateo. — 10 W. deca delicias.

11 Aquí se ha de suplir alguna cosa: Para que seas salvos cuando viniereis, etc. En el texto griego es una sentencia continuada: Para que vuestros pecados os sean perdonados, cuando viniereis los tiempos, etc. Esto tiene la continuación: Para que los Judíos y verdaderos penitentes, después de los trabajos y miserias de esta, hallarán en el seno de Dios un eterno descanso y refrigerio. El Cantabrigio, y otros intérpretes con mayor fundamento lo entienden del juicio final, y algunos de la ruina de Jerusalén.

a Matth. xxvii, 20. Marc. xv, 11. Luc. xxiii, 18. Joann. xviii, 40.

sentaba a la puerta Hermosa del templo a la hermosa: y quedaron llenos de espanto, y como fuera de sí por lo que a aquel había acontecido.

41. Y estando aido de Pedro, y de Juan, vino apresuradamente a ellos todo el pueblo al pórtico, que se llama de Salomón, atónitos.

42. Y viendo esto Pedro, dijo al pueblo: Varones israelitas, ¿porqué os maravilláis de esto, ó porqué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestra virtud ó poder hubiéramos hecho andar a este?

43. El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando el que se debía librar.

44. Mas vosotros negasteis al Santo, y al justo, y pedisteis que se os diese un hombre homicida:

45. Y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

46. Y en la fe de su nombre, ha confirmado su nombre a este que vosotros habéis visto, y conocéis: y la fe que es por él, le ha dado esta entera sanidad a vista de todos vosotros.

47. Y ahora, hermanos, yo sé que lo hicisteis por ignorancia, como también vuestros principales.

48. Pero Dios, lo que de antes tenía anunciado por boca de todos los profetas, que padecería su Cristo, así lo ha cumplido.

49. Arrepentíos pues, y convertíos, para que vuestros pecados os sean perdonados:

50. Para que cuando viniereis los tiempos del refrigerio delante del Señor, y enviare a aquel Jesucristo, que a vosotros fué predicado.



Cortejo pini

W. deca



21. Quem aperiet quidem coelum et suscipere usque in tempora restitutione omnium, quem locutus est Deus per os sanctorum suorum à saeculo prophetarum.

22. Moyses quidem dixit : « Quoniam prophetam suscitabit vobis Dominus Deus vester de fratribus vestris, inquam me, ipsum audietis juxta omnia quaecumque locutus fuerit vobis.

23. Erit autem : omnis anima, quem non audierit prophetam illum, exterminabitur de plebe.

24. Et omnes prophetae à Samuel, et deinceps, qui locuti sunt, annuntiaverunt dies istos.

25. Vos estis filii prophetarum, et testamenti, quod disposuit Deus ad patres nostros, dicens ad Abraham : « Et in semine tuo benedicentur omnes familiae terrae.

26. Vobis primum Deus suscitans Filium suum, misit cum benedictorem vobis : ut converteret se unusquisque à nequitia sua.

21. Al cual ciertamente es monester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauracion de todas las cosas<sup>1</sup>, las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas<sup>2</sup>, que han sido desde el siglo.

22. Porque Moysés dijo<sup>3</sup> : Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como á mí<sup>4</sup> : á él oiréis en todo cuanto os dijere.

23. Y acontecerá : que toda alma, que no oyere á aquel profeta, será exterminada del pueblo<sup>5</sup>.

24. Y todos los profetas desde Samuel, y cuantos despues han hablado, anunciaron estos dias.

25. Vosotros sois los hijos de los profetas, y del testamento, que ordenó Dios á nuestros padres<sup>6</sup>, diciendo á Abraham : Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.

26. Dios resucitando á su Hijo, os lo ha enviado primeramente á vosotros para que os bendiga : á fin de que cada uno se aparte de su maldad<sup>7</sup>.

## CAPITULO IV.

A la predicacion de San Pedro se convirtieron cinco mil personas. Prenden á los dos Apóstoles, y los examinan con ocasion de la curacion del cojo. Respuesta de Pedro al concilio. Despues de habernos puesto en libertad, oramos, y recibimos nuevas señales del Espiritu Santo. Se describe la singular caridad, que ejercitaban los Cristianos unos con otros.

1. Loquentibus autem illis ad populum,

1. Y estando ellos hablando al pueblo, sobre-

1 MS. Del refuziente. Hasta el último dia, en que revestido de su majestad y gloria bajará á dar su mparte á todas las cosas, y á reparar perfectamente el disorden, que introdujo en el mundo el pecado de Adam, para reinar despues eternamente con todos sus escogidos en el cielo. Véase la segunda Epistola de S. Pablo, II, 12.

2 El Griego : *scribere*, de todos sus santos profetas, que han sido desde el principio de los siglos.

3 El Griego : *Moyses ubi ipse vobis scripsit etc.* Porque Moysés á la verdad dijo á nuestros padres.

4 Que será el legislador de la Ley nueva, como Moysés lo había sido de la antigua. Esta comparación no se hace en lo que mira á la dignidad ó al mérito, porque es infinitamente superior la del primero, y el segundo logró la mayor que pudo tener en ser una viva figura de Jesucristo. Otros trasladan : *Á él escuchad, como á mí*, etc., para por el texto griego suya, que el sentido es el que damos; por cuanto *de ipse* está en acusativo, y pertenece á *aperire*; y *audietis* está en genitivo, regido de *audietis*.

5 Será excluida del número del pueblo fiel, y perecerá.

6 Han anunciado este tiempo, en que debía aparecer nuestro nuevo legislador, que es verdaderamente el profeta por excelencia. Pone á Samuel como el primero entre los profetas, despues de Moysés; porque antes de él era muy raro el don de profecía, como se dice en el *Líb. I de los Reyes*, cap. III, 1.

7 Hijos de los profetas segun la religion, y herederos de la alianza, que Dios concertó con Abraham, y con sus descendientes. Entre profetas os anunciaron las maravillas, que estéis ahora viendo; porque Dios prometió á Abraham, que de su familia nacería el Cristo, por quien vendría á todo el mundo la bendicion y la gracia de su conversion.

8 Pero esta bendicion y esta gracia mira principalmente á vosotros, como á pueblo escogido y privilegiado suyo. Eten es verdad, que habéis creyendo á este mismo, que envió el Padre Eterno para bendeciros; mas todo lo que os pide al presente es, que os convirtais á él, despojados de toda vuestra antigua maldicia y corrupción. ¿Quién no admira la fuerza de esta nueva eloquencia en la boca de un pobre y rudo pescador?

<sup>1</sup> Deuter. XXIV, 12, — á Gén. XI, 3.



superaverunt sacerdotes, et magistratus templi, et Sadducei,

2. Dolentes quod docerent populum, et annuntiantes in Jesu resurrectionem ex mortuis:

3. Et issequebantur in eos manus, et possederunt eos in custodiam ut crastinum: erat enim jam vespera.

4. Multi autem eorum, qui audierant verbum, crediderunt: et factus est numerus virorum quaque milia.

5. Factum est autem in crastinum, ut congregarentur principes eorum, et seniores, et Scribae in Jerusalem.

6. Et Annas princeps sacerdotum, et Calphas, et Joannes, et Alexander, et quotquot erant de genere sacerdotali.

7. Et statuentes eos in medio, interrogabant: in qua virtute, aut in quo nomine fecistis hoc vos?

8. Tunc repletus Spiritu Sancto Petrus, dixit ad eos: Principes populi, et seniores, audite eos:

9. Si nos hodie dijudicamus in beneficio hominum infirmi, in quo iste salus factus est,

10. Notum sit omnibus vobis, et omni plebi Israel, quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem vos crucifixistis, quem Deus suscitavit a mortuis, in hoc iste stat coram vobis sanus.

11. Hic est lapis, qui reprobatus est a vobis edificantibus, qui factus est in caput anguli:

12. Et non est in nullo aliquo salus. Nec enim aliud nomen est sub celo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri.

1 Los sacerdotes y los Fariseos eran de contrario sentir, que los Saduceos en el punto de la resurrección de los muertos. Los primeros la creían; y los segundos la negaban. Con todo eso los vemos aquí unidos para perseguir á los discípulos del Señor, mirando la exhortación de S. Pedro, y de S. Juan, como un insulto, que se hacía á la religión de los Judíos. Dejándose cada uno llevar de la pasión, que le dominaba, y sin hacer caso de lo que creía, hicieron causa común para oponerse á la verdad, que condenaba la creencia de los unos, y descubría la corrupción y mala voluntad de los otros. El magistrado del templo, que en griego se llama el *summo sacerdos*, era el que tenía la superintendencia de todo el ministerio sagrado. Este pudo ser Anás, Véase S. Lucas xxi, 52. Puede también entenderse del comandante romano, que lo era de la tropa destinada en la torre *Antonia* para la custodia y defensa del templo.

2 Era el nombre de Jesús, ó era el ejemplo de Jesús.

3 Unos creen, que sólo contar los niños y mujeres, fueron cinco mil los que se convirtieron á la fe con este segundo discurso de S. Pedro. S. Cayetano. Otros dicen, que fueron solamente dos mil, que agregados á los tres mil del primer discurso, que hizo el santo Apóstol, componen el número de cinco mil; más esta opinión parece infundada.

4 Es creído, que para dar mayor autoridad á este consejo ó junta extraordinaria, hicieron concurrir á ella las personas más respetables y de acreditada doctrina, que estaban fuera de la ciudad.

5 El Griego: ἀρχιερεὺς, pontifex: hermanos, ó parientes del pontífice. — 6 Ó de qué manera.

7 De este nombre, ó también, Por esta. — 8 S. Clemente.

9 Ningún hombre puede salvarse sino por los méritos de aquel, que por excelencia tiene el nombre de Jesús, dado por Dios á los hombres para salvación. Nos es necesario; esto es, podemos ser salvos; pues la fe en Jesucristo es necesaria para conseguir la salud; y sin ella nadie la conseguirá. El Griego: ἡ σωτηρία, la salud.

10 Véase. *cap. 22. Isai. xl. 1-5. Matth. xvi. 16. Marc. xii. 10. Luc. xx. 17. I. Petr. ii. 7. Roman. ix. 20.*

vinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Sadduceos.

2. Pesándose de que enseñasen al pueblo, y de que predicasen en Jesús la resurrección de los muertos:

3. Y les echaron mano, y los metieron en la cárcel hasta el otro día: porque era ya tarde.

4. Mas muchos de los que habían oído la predicación, creyeron: y fué el número de los varones cinco mil.

5. Y acaeció, que al día siguiente se juntaron en Jerusalén los príncipes de ellos, y los ancianos, y los Escribas.

6. Y Anás el príncipe de los sacerdotes, y Calphas, y Juan, y Alejandro, y todos cuantos eran del linaje sacerdotal.

7. Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué poder, ó en nombre de quién habéis hecho vosotros esto?

8. Entonces Pedro lleno de Espíritu Santo, les dijo: Principes del pueblo, y vosotros ancianos, escuchad:

9. Puesto que hoy se nos pide razón del beneficio hecho á un hombre enfermo, por virtud de quien este ha sido sanado,

10. Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de nuestro Señor Jesucristo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de él está sano este delante de vosotros.

11. Esta es la piedra, que ha sido reprobada de vosotros los arquitectos, que ha sido puesta por cabeza del ángulo:

12. Y no hay salud en ningún otro. Porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos sea necesario ser salvos.

13. Videntes autem Petri constantiam, et Joannis, comperta quod homines essent sine litteris, et idiotæ, admirantur, ut cognoscant eos quoniam cum Jesu fuerant:

14. Hominem quoque videntes stantem cum eis, qui curatus fuerat, nihil poterant contradicere.

15. Insurrexerunt autem eos foris extra concilium sededere: et conserebant ad invicem,

16. Dicentes: Quid faciemus hominibus istis? quoniam quidem notum signum factum est per eos, omnibus habitantibus Jerusalem: manifestum est, et non possumus negare.

17. Sed ne ampliùs divulgetur in populum, comminemur eis, ne ultra loquantur in nomine hoc ulli hominum.

18. Et vocantes eos, denuntiaverunt ne omnino loquerentur, neque docerent in nomine Jesu.

19. Petrus verb, et Joannes respondentes, dixerunt ad eos: Si iustum est in conspectu Dei, vos potius audire quam Deum, iudicare:

20. Non enim possumus que vidimus et audivimus non loqui.

21. At illi comminantes dimiserunt eos, non invenientes quomodo punirent eos propter populum, quia omnes clarificabant id, quod factum fuerat in eo quod acciderat.

22. Annorum enim erat amplius quadraginta homo, in quo factum fuerat signum istud sanitatis.

23. Dimissi autem venerunt ad suos: et annuntiaverunt eis quanta ad eos principes sacerdotum, et seniores dixissent.

24. Qui cum audissent, unanimiter levaverunt vocem ad Deum, et dixerunt: Domine, tu es qui fecisti cælum, et terram, mare, et omnia, quæ in eis sunt:

25. Qui Spiritu Sancto per os patris nostri

13. Ellos viendo la firmeza de Pedro, y de Juan, entendiendo que eran hombres sin letras, é idiotas, se maravillaban, y los conocían que habían estado con Jesús:

14. Y viendo estar también con ellos al hombre que había sido sanado, no podían decir nada en contra.

15. Mas les mandaron salir fuera de la junta: y conferían entre sí.

16. Diciendo: ¿Qué haremos á estos hombres? porque han hecho un milagro notorio á cuantos moran en Jerusalén: patente es, y no lo podemos negar.

17. Todavía para que no se divulgue mas en el pueblo, amenácelmoslos que en adelante no hablen mas á hombre alguno en este nombre.

18. Y llamándolos, les intimaron que nunca mas hablasen, ni enseñasen en el nombre de Jesús.

19. Entonces Pedro y Juan respondiendo, les dijeron: Si es justo delante de Dios otros á vosotros antes que á Dios, juzgadlos vosotros:

20. Pues no podemos dejar de hablar las cosas, que habemos visto y oído.

21. Ellos entonces amenazándolos, los dejaron ir libres, no hallando achaque para castigarlos por miedo del pueblo, porque todos ensalzaban este glorioso hecho en lo que había acontecido.

22. Por cuanto tenía ya mas de cuarenta años el hombre, en quien había sido hecho aquel prodigio de sanidad.

23. Puestos ellos en libertad, vinieron á los suyos: y les contaron cuantos les habían dicho los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos.

24. Y cuando lo oyeron, todos unánimes levantaron la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el que hiciste el cielo, y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos:

25. Que en Espíritu Santo por boca de nues-

1 Puede también trasladarse, *plebeyos*, de lo infimo del pueblo.

2 Porque no podían comprender como pudiesen hablar de las Escrituras con mayor tino, que los mismos doctores de la Ley.

3 Este discurso es muy semejante al que hicieron en otro tiempo los mismos Fariseos contra el Señor. *Joan. xi. 47. ¿Qué hacemos, que este hombre hace muchos prodigios?* Hablando de esta suerte, se confiaban vencidos. Tenían á los Apóstoles entre las manos; y al paso que deseaban quitarles la vida, no sabían qué hacer de ellos. Su embarazo nacia de no poder negar un hecho, que era tan notorio; y por consiguiente no podían pretender motivo justo para castigarlos, sin descubrir á todo el mundo su injusticia y mala voluntad.

4 Que era como decirles, que no obstante que estaban convencidos de la virtud poderosa, que había tenido este divino nombre para curar al cojo ó tullido de nacimiento, no querían que fuese invocado para consuelo y alivio de los pueblos, ni que ellos fuesen instruidos; temiendo, que los tendrían por unos impostores y hombres perversos, por haber hecho crucificar al que era reconocido por el Cristo y el Salvador de Israel.

5 Esta ha sido siempre la doctrina de los discípulos de Jesucristo, que se dé á las potestades ordenadas y establecidas por Dios aquel honor, que les es debido; pero solo en aquello, que no se oponga á la religión y á la ley.

6 Como si dijera: Si es falso lo que predicamos de Jesucristo, mostrad que lo es: y si no es falso, ¿qué razón tenéis para perseguir, que no hablen y prediquen con libertad?

7 Y por consiguiente siendo más difícil su razonación, era otro tanto más evidente aquel milagro.

8 Además estaban congregados los ciento y veinte, que se refieren en el *cap. i. 15.*

9 Estas palabras faltan en el texto griego.



David, *puer tui, dixisti*: «Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?»

26. *Assiderunt reges terre, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversus Christum ejus.*

27. *Convenerunt enim vero in civitate ista adversus sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populo Israeli.*

28. *Facere quæ manus tuæ, et consilium tuum decreverunt fieri.*

29. *Et nunc Domine respice in minas eorum, et de servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum.*

30. *In ea quæd manus tuas extendas ad sanctos, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.*

31. *Et cum orasset, motus est locus, in quo erant congregati: et repleti sunt omnes spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.*

32. *Multitudo enim credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.*

33. *Et virtute magnâ reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri: et gratia magnâ erat in omnibus illis.*

34. *Neque enim quisquam egenus erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant.*

35. *Et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebantur autem singulis prout cuique opus erat.*

1 El salmo n. en cuyo título no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo: así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

2 Esto falta en el texto griego.

3 MS. *Et qui tui olices*, como profetas, sacerdotes y rey de todas las naciones.

4 Las diversas tribus de Israel, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. *Can. xxviii, 3; xxviii, 4.*

5 Cumplieron con perfecta voluntad los Judíos, y ejecutaron la muerte de Jesucristo, que Dios había determinado antes con su santísimo consejo.

6 Mirad cuán vanas é inútiles son sus amenazas.

7 Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quisó dar á entender, que había oído sus oraciones, y que jamás les faltaría su asistencia.

8 MS. *Con toda seguridad.*

9 Esta es el verdadero carácter de los discípulos de Jesucristo, nolan de sentimientos en una misma fe, y de ceremonias en una misma caridad; y esta es también la señal, por la cual, como les dijo el Salvador, *Joan. xiii, 35*, habian de ser reconocidos por todo el mundo.

10 MS. *His de rebus erit communis.* Esta método de vida común, que instituyeron los Apóstoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicaron los Cenobitas en los desiertos, y los obispos y monjes en sus Iglesias; y el que dio la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida común en sus institutos religiosos.

11 Se descubria en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

12 Ponian todos las cosas á los pies de los Apóstoles, para mostrar al respecto, que las tenían. S. Chrysost. *ho.*

a Psal. x, 1.

tro padre David, el siervo, dijiste: ¿Porqué bramaron las gentes, y los pueblos pensaron cosas vanas?

26. Se levantaron los reyes de la tierra, y los principes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.

27. Porque verdaderamente se ligaron á una en esta ciudad\* contra tu santo Hijo Jesus, al que ungiste, Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y con los pueblos de Israel.

28. Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretaron, que se hiciesen.

29. Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas, y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra.

30. Extendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesus.

31. Y cuando hubieron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados; y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza.

32. Y de la muchedumbre de los creyentes el corazón era uno, y el alma una; y ninguno de ellos decia ser suyo prelo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas les eran comunes.

33. Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la Resurrección de Jesucristo nuestro Señor: y había mucha gracia en todos ellos.

34. Y no había ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseían campos ó casas, las vendían, y traían el precio de lo que vendían,

35. Y lo ponían á los pies de los Apóstoles. Y se repartía á cada uno segun lo que había menester.

36. Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolacionis) levitis, Cyprus genero.

37. Cum haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.

36. Y Joseph, á quien los Apóstoles daban el sobrenombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolacion) levita, natural de Chipre, genero.

37. Como tuviese un campo, lo vendió, y llevó el precio, y puso ante los pies de los Apóstoles.

## CAPÍTULO V.

Ananias y Saphira su mujer inieren de repente á la voz de san Pedro en castigo de su mentira. Los Apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un Angel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplazados sus enemigos por la persuasión de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vienen de nuevo á predicar.

4. Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum.

5. Et fraudavit de pretio agri, concepit uxore sua: et offerens partem quandam, ad pedes Apostolorum posuit.

6. Dixit autem Petrus: Anania, cur tentasti Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?

7. Nonne manens tibi manebat, et vanaudatum in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mensurus hominibus, sed Deo.

8. Audiens autem Ananias hæc verba,

1. Y un varon por nombre Ananias con su mujer Saphira vendió un campo.

2. Y defraudó del precio del campo, consintiendo su mujer: y llevando una parte, la puso á los pies de los Apóstoles.

3. Y dijo Pedro: Ananias, ¿porqué tentó Satanás tu corazón, para que mintieses tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo?

4. ¿No es verdad, qué conservándolo quedaba para ti, y vendido lo tenías en tu poder? ¿Por qué pues pusiste en tu corazón esta cosa? Tú no mentaste á los hombres, sino á Dios.

5. Ananias, luego que oyó estas palabras, ca-

Ó dando á entender el poco aprecio, que hacían del oro y de la plata. S. Jerónimo. S. Cipriano, refutando este fervor y mucha caridad de los primeros fieles con la disposición contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo: Nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella unión de coronas de los primeros fieles, y de la caridad tan sin mezcla con que distribuaban todos sus bienes. Aquellos vendían sus casas y posesiones, y solo ponían en arcafonar tesoros para el cielo, arrojando á las pies de los Apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres: nosotros por el contrario, apenas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio; y him lejos de venderlo, lo escrotonamos cada día con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resultado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en la doctrina de una manera ligada é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. S. Cipriano. ¿Qué diría esta Pedro, si hubiera conocido la poca compasión, que se merecen en nuestros tiempos las necesidades, si así con que se buscan y amontonan las riquezas, y la división, que reina generalizada entre los cristianos?

1. Rudo los célebre de este nombre; al uno distinguieron los Apóstoles con el sobrenombre de Barnabas, ó en nuestra vulgar, Bernabé, y el otro con el de Barnabas. Cap. i, 23. Véase también el cap. xv, 22, on donde se hace mención de Judas Barnabas, que se cree ser hermano de este.

2. Los Levitas, ó de la tribu de Levi, no podían poseer hereditades en la Palestina. *Levit. xxv, 38. Num. xviii, 26.* y mucho menos venderlas; y así siendo originario de Chipre, es creible, que las posesiese en esta isla.

3. Ananias, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, había declarado que la mitad de su precio, era el total del dinero, que había sacado de la venta del campo.

4. Siendo dueña de este dinero, como S. Pedro le dió poco después, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. JOAN. CALVINO.

5. El sentido de estas palabras es este: ¿Se te ha obligado á que vendieses tu campo; á que se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que viga á Jesucristo, á imitar su pobreza? ¿Cómo pues has podido escrochar á Satanás, y persuadirte, que engañarías el Espíritu Santo con tu hipocresía y doblez de corazón? Los Padres y teólogos usan de esta lugar para probar contra Maccedonio la divinidad del Espíritu Santo.



ceciderit, et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audierunt.

6. Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferebant sepelire eum.

7. Factum est autem quasi horarum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit.

8. Dixit autem ei Petrus: Dio mihi mulier, si tanti agrum vendidisti? At illa dixit: Etiam tanti.

9. Petrus autem ad eam: Quid utique contulisti vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelirent virum tuum ad osium, et effugerunt te.

10. Confestim cecidit ante pedes ejus, et expiravit. Intrantes autem juvenes, invenierunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum.

11. Et factus est timor magnus in universa Ecclesia, et in omnes, qui audierunt haec.

12. Per manus autem Apostolorum fiebant signa, et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis.

13. Ceterorum autem nemo audebat se conjungere illis: sed magnificabant eos populi.

14. Magis autem augebatur creditum in Domino multitudine virorum, ac mulierum.

15. Ita ut in plateas egerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut, veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quendam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis.

16. Concurrere autem ei multitudo vi-

yó y espiró<sup>1</sup>. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6. Y levantándose unos mancebos, lo retiraron: y llevándole lo enterraron.

7. Y de ahí como al cabo de tres horas, entró también su mujer, no sabiendo lo que había acaecido.

8. Y Pedro le dijo: Dime, mujer, ¿vendisteis por tanto la heredad? Y ella dijo: Sí por tanto<sup>2</sup>.

9. Y Pedro á ella: ¿Porqué os habéis concertado para tentar<sup>3</sup> al Espíritu del Señor? Hé aquí á la puerta los pies de los que han enterrado á tu marido, y te llevarán á tí<sup>4</sup>.

10. Al punto cayó ante sus pies, y espiró. Y habiendo entrado los mancebos, la hallaron muerta, y la llevaron á enterrar con su marido.

11. Y sobrevino un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas<sup>5</sup>.

12. Y por las manos de los Apóstoles se hacían muchos milagros y prodigios en el pueblo<sup>6</sup>. Y estaban todos unánimes en la galería de Salomón<sup>7</sup>.

13. Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos<sup>8</sup>: mas el pueblo los honraba en grande manera.

14. Y se aumentaba mas el número<sup>9</sup> de hombres y de mujeres, que creían en el Señor.

15. Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponían en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra<sup>10</sup> tocase á alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

16. Y acudía también á Jerusalén mucha gen-

1. Pedro en nada concuerda á la muerte de Ananías: solamente le dió en rostro con su mentira, avaricia á hipocresía, y Dios le hizo morir, dando con esto á entender cuanto aborrece estos vicios.

2. Esto es, no lo hemos vendido en mas precio, que el que mi marido puso á vuestros pies.

3. Como si hubieran querido hacer una prueba del Espíritu de Dios, y ver si había alguna cosa, que pudiese escocerle á su luz, ó á su justicia.

4. Pedro no hizo mas que testificarle el Juicio de Dios, sin solicitar ni pedir su muerte. Y el castigo de Dios vino de enselana y escaramiento para muchos. S. Jerónimo.

5. Todos entraron en temor, conociendo la importancia de servir á Dios en espíritu y en verdad, y que Dios no puede ser burlado. Y el Señor hizo este terrible escaramiento en los primeros tiempos de su Iglesia, con el fin de imprimir en el corazón de todos los fieles un grande horror al pecado, y sobre todo á la hipocresía, que se opone directamente á la piedad y á la religión. S. Iren. *Petrus*.

6. El común del pueblo, como mas sencillo y dócil, era mas acreedor á las gracias que el Señor dispensaba por ministerio de los Apóstoles.

7. Este pórtico ó galería era muy espaciosa, y estaba, como dejamos ya dicho, en el sitio de los Gemites. Aquí podía concurrir un crecido número de pueblo, y los Apóstoles predicaban con mayor libertad el Evangelio.

8. Aquellos que no habían abrazado la fe, ó que no habían tenido comun pero desprendidos de sus bienes, y hacer una vida común, como los verdaderos discípulos de Jesucristo, no se atrevían á juntarse con ellos, ó por un género de respeto, ó por temor, en vista de lo que había sucedido con Ananías y Saphira; y así se contentaban con elogiarse su vida y costumbres irreprehensibles.

9. MS. Y acrece la cantidad de los creyentes en Christo. El terreno estaba bien preparado: la semilla era de la mejor calidad: el riego del cielo continuo y abundante; y por tanto el fruto debía ser copiosísimo. El castigo de Ananías sirvió para atraer mas gente á la Iglesia.

10. Tan abundante fué el don de milagros, y tan eficaz el ministerio de los Apóstoles, que solo la sombra de Pedro bastaba para curar los enfermos.

cinarum civitatum Jerusalem, afferentes segras, et vexatos á spiritibus immundis: qui curabantur sanos.

17. Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes qui cum illo erant, (que est hierarcha Sadduceorum) repleti sunt zelo:

18. et objecerunt manus in Apostolos, et posuerunt eos in custodia publica.

19. Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit:

20. Ite, et stantes loquimini in templo pluri omnia verba vite hujus.

21. Qui cum audissent, intraverunt diluculo in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israel: et miserunt ad carcerem ut adduceretur.

22. Cum autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt,

23. Dicens: Carcerem quidem inventimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas: aperientes autem neminem intus invenimus.

24. Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret.

25. Adveniens autem quidam nuntiavit eis: Quia ecce viri, quos posuistis in carcere, sunt in templo stantes, et docentes populum.

26. Tunc abiit magistratus cum ministris, et adduxit illos ad se: tenebant enim populum ne dissiparentur.

27. Et cum adduxissent illos, statuerunt in concilio: et interrogavit eos princeps sacerdotum,

28. Dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceréis in nomine isto: et ecce replestis Jerusalem doctrinam vestram: et vultis inducere super nos sanguinem hominis Iesu.

1. La palabra griega significa zelo ó envidia, lo que conviene muy bien á lo que se narra de este sacerdotado, ó que tocan en superstición.

2. Esta doctrina de Jesucristo, que conduces á la vida eterna, y esta es la que negaban los Sadduceos. Así el Ananías del texto es enfático: Puede asimismo ser alusivo á la doctrina de la resurrección, que también negaban: y se trataba de la de Jesucristo.

3. Á los Apóstoles. — 4. Falta en el texto griego estas palabras.

5. El Griego: *in templo*, el *pórtico*.

6. Porque no sabían como podían haber salido de la cárcel, hallándola hallada bien cerrada y guardada, como la habían dejado.

7. Por el grande respeto y amor que tenía á unas personas de quienes recibía continuos beneficios; y por esta causa no se atrevieron á llevarlos á ellos.

8. No se dignaron siquiera nombrarle, ó para mostrar el desprecio con que le miraban, ó porque no podían sufrir que se le oyese nombrar. En este cargo que hacían á los Apóstoles, parece que se habían olvidado ya de que ellos mismos, cuando Pilato buscaba medios para salvar al Redentor, cargaron sobre él y sobre sus hijos la sangre del inocente. MATT. XXV, 26. Mas ellos querían persuadir con esto al pueblo que no eran culpables de su muerte.



29. Respondens autem Petrus, et Apostoli, dixerunt: Obedire oportet Deo magis, quam hominibus.

30. Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno.

31. Hinc principem, et salvatorem Deus exaltavit dextera sua, ad dandam penitentiam Israel, et remissionem peccatorum.

32. Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi.

33. Hæc cum audissent, dissecabantur, et cogitabant interficere illos.

34. Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, legis doctor honorabilis universæ plebi, jussit foras ad breve homines fieri.

35. Dixitque ad illos: Viri Israelitæ attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis.

36. Ante hos enim dies exstitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter quadringentorum: qui cecidit: et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum.

37. Post hunc exstitit Judas Galileus in diebus professionalibus, et avertit populum post se: et ipse perit, et omnes quotquot consenserunt ei, dispersi sunt.

38. Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos: quoniam si est eis hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur:

39. Y respondiendo Pedro y los Apóstoles, dijeron: Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.

40. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, poniéndole en un madero.

41. A este ensalzó Dios con su diestra: por principio y por Salvador, para dar arrepentimiento a Israel, y remisión de pecados.

42. Y nosotros somos testigos de estas palabras, y tambien el Espíritu Santo, que ha dado Dios a todos los que le obedecen.

43. Cuando esto oyeron reventaban, y consultaban como les darían la muerte.

44. Mas levantándose en el concilio un Fariseo, llamado Gamaliel, doctor de la ley, hombre de respeto en todo el pueblo, mandó que saliesen fuera aquellos hombres por un breve rato.

45. Y les dijo: Varones Israelitas, mirad bien por vosotros, y attendad a lo que vais a hacer con esos hombres.

46. Porque antes de ahora hubo un cierto Theodas, diciendo, que él era alguen; y hubo como unos cuatrocientos hombres que le siguieron: y despues lo mataron: y cuantos le dieron crédito, fueron disipados y reducidos a nada.

47. Despues de esto se levantó Judas el Galileo en el tiempo del empadronamiento, y arrastró tras sí al pueblo: mas él pereció tambien, y fueron dispersos todos cuantos le siguieron.

48. Pues ahora os digo, que no os metais con esos hombres, y que los dejéis: porque si este consejo ó esta obra viene de los hombres, se desvanecerá:

1 No como un príncipe temporal, que las adquiridas bienes terrenes y partideros, sino como un Salvador, que les comitase un verdadero espíritu de penitencia para conseguir el perdón de los pecados por medio de su poder y gracia.

2 De estos hechos ó sucesos.

3 Que con infalibles pruebas y testimonios hace patente la verdad de nuestra doctrina, comunicando sus dones y gracias a todos los que la creen.

4 MS. *A sus obedientes.*

5 El Griego: *disiparlo, se enfurecen.*

6 Fue este el que instruyó a S. Pablo en las verdades de la ley. *Act. xxii, 3.* Murió Cristiano, y sus reliquias juntamente con las del protomártir S. Esteban, de Nicodemo y Abilon, hijo del mismo Gamaliel, fueron halladas por el santo sacerdote Luciano el año de 415 junto á Cafargama, que distaba veinte millas de Jerusalem. *Lucas, de Luc. S. Stephan.*

7 El Griego: *no desobedeciendo, a los Apóstoles.*

8 Mirad no atropelléis las reglas de la justicia y lo que os prescribe la ley de Dios.

9 Esto es, un gran personaje, y corresponde al Griego *vici.* *Joseph. Antig. lib. xi, cap. 2.* hace mención de un impostor de este nombre, y fué muerto por Cuspio Fadus, gobernador de la Judá el año cuarto de Claudio. Otros mas fundados ponen a Theodas en el tiempo de Varo antes de la predicación de Jesucristo. *Véase Joseph. lib. xvii, cap. xxi.* y los alborotos que hubo entonces.

10 MS. *Del descubrimiento.* Este impostor se manifestó en el tiempo en que Cyrino gobernador de la Syria hacia el empadronamiento de las personas de aquella provincia, y el reconocimiento de sus bienes, diez años despues del censo que se hizo cuando murió el Salvador. *S. Lucas ii, 2.* Y con aquel pretexto solicitó Judas al pueblo a que se sublevase, dándole a entender que esto censo no tenía otra mira que llevarlos a todos esclavos, pretendiendo por este medio que le llevasen por el libertador de Israel. *Joseph. Antig. lib. xviii, cap. 1.*

39. Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi.

40. Et convocantes Apostolos, cæsis demandaverunt non omnia loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos.

41. Et illi quidem ibant gaudentes à concilio concili, quoniam digni habitù sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.

42. Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

39. Mas si viene de Dios, no la podréis deshacer, porque no parezca que queréis resistir a Dios. Y ellos siguieron su consejo.

40. Y habiendo llamado a los Apóstoles, demandáverunt no omnia loquerentur a los Apóstoles, des- pues de haberlos hecho azotar, les mandaron que no hablasen mas en el nombre de Jesús, y los soltaron.

41. Pero ellos salieron gozosos de delante del concilio, porque habian sido hallados dignos de sufrir afrentas por el nombre de Jesús.

42. Y cada dia no cesaban de enseñar y de predicar a Jesucristo en el templo y por las casas.

## CAPÍTULO VI.

Elección de los siete diáconos con ocasión de aumentarse cada día mas el número de los fieles. Velemente invectiva de Esteban acompañada de milagros. Se arman contra él muchos judíos; y no pudiendo convenir, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios.

1. En dichos autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversus Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano vidue eorum.

2. Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum, dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis.

3. Considerate ergo fratres, viros ex vobis homini testimonii septem, plenos Spiritu Sancto,

1. En aquellos días creciendo el número de los discipulos se movió murmuración de los Griegos contra los Hebræos, de que sus viudas eran despreciadas en el servicio de cada día.

2. Por lo cual los doce convocando la multitud de los discipulos, dijeron: No es justo que dejemos nosotros la palabra de Dios, y que sirvamos a las mesas.

3. Escoged pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buena reputación, llenos de

1 Pudieran haber repleido a Gamaliel del Synedrion, que del mismo modo que habian sido disipados por autoridad pública los dos partidos de los ejemplares que citaba, les tocaba tambien a ellos, pues tenían el poder y autoridad en sus manos, oponerse a que tomase cuerpo una nueva Religión, que miraban como contraria a la de los Judíos. Pero quiso el Señor que hiciese tanta impresion en su espíritu este discurso, que no tuvieron que replicarle, particularmente cuando oyeron una razon incontestable, y de tanta peso, como que todos los hombres juntos no podrían destruir la obra de Dios, y que temiesen combatir contra el mismo Dios, oponiéndose a sus designios.

2 Sigueron el consejo de Gamaliel en cuanto no haceros morir, pero los hicieron azotar en pleno Synedrion, como a contraventores de las ordenes que les habian dado de que no hablasen en el nombre de Jesús, y despues de haberlos oprimido y amenazado de nuevo, los pusieron en libertad. Pero los Apóstoles lejos de intimidarse con la afrenta recibida, porque los azotes eran el castigo ordinario que se daba a los esclavos, salieron de allí gozosos; y poniendo su mayor gloria en haber sufrido alguna cosa por aquel divino nombre que predicaban, continuaron predicando con mayor fervor y libertad por todas partes.

3 Despues que fueron tratados tan ignominiosamente los Apóstoles, y les fué prohibido que predicasen el nombre de Jesucristo; como ninguna cosa podia oponerse a los designios de Dios, por una sabia y particular providencia suya, la misma persecucion contribuyó a que creciese y se aumentase mas y mas el número de los discipulos en aquellos principios.

4 Se llamaban Griegos ó Helenistas, los Judíos que habian nacido fuera de la India en tierra donde se hablaba griego; y Hebræos los que habian nacido en la Judá, donde se hablaba hebræo, ó por mejor decir, syrio chaldeo.

5 De que no eran asistidas sus viudas con el mismo socorro ó limosna diaria que las de los Hebræos: y esto nacio tambien de que no se encargaba a ninguno de los Griegos el repartimiento de estas asistencias. De aqui se ve como el enemigo empezó a sembrar la zizania en el campo del Señor, aun cuando se dice que los discipulos no tenían sino un corazón y un alma sola.

6 MS. *No es quíntido.*

7 Que dejemos de predicar la palabra de Dios, por encargarnos de distribuir a los fieles el alimento del cuerpo. La Iglesia en sus cónsules, para dejar el tiempo libre a los pastores, y que lo empleen en el estudio de las sagradas letras, y en apacentar su ganado, ordenó que encargasen a sus diáconos con el título de economos, o mayordomos la administración de las rentas eclesiásticas.



to, et sapientia, quos constituimus super hoc opus.

4. Nos vobis orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

5. Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaum advenam Antiochenum.

6. Hos constituerunt ante conspectum Apostolorum: et orantes imposuerunt eis manus.

7. Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valde: multa etiam turba sacerdotum obediens fidei.

8. Stephanus autem plenus gratia, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9. Surrexerunt autem quidam de synagoga, quos appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant in Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephanis:

10. Et non poterant resistere sapientie, et Spiritui, qui loquebatur.

11. Tunc summisserunt viros, qui dicerent, se audivisse eum dicentem verba blasphemie in Moysen, et in Deum.

12. Commoverunt itaque plebem, et seniores, et Scribas: et concurrentes rupeverunt eum, et adduxerunt in concilium,

1. Llenos de zelo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el ministerio de que van á ser encargados.

2. Por oración se entiende aquí, primeramente lo pública, á que asistían los Apóstoles con todo el pueblo, y á la que ahora corresponde lo que llamamos oración divina; y también la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

3. Este predicó despues en Samaria, y se atribuyó Dios de él para instruir al enanico de Candace, reina de Ethiopia, y darle el bautismo. *Actos*, viii, 5, 12, 26, 24.

4. Era originario de Antiochia, y prosélito, esto es, nacido de padres idólatras, pero incorporado con el pueblo de los Judíos por la circuncisión, y las otras observancias de la ley: despues se convirtió á la fe de Jesucristo. Muchos Padres han mirado á este como autor de la herejía de los Nicolaitas: otros lo justifican, acusando á los Nicolaitas de haber querido autorizar su herejía con el nombre de este antiguo discípulo.

5. Para ordenarlos de diáconos. El orden primitivo, que observaba la Iglesia en la ordenación de sus ministros, era el siguiente. Los fieles escogían aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenían la aprobación y testimonio de todo el pueblo: los presentaban á los Apóstoles como á los primeros obispos; y estos, hallándolos dignos, les ordenaban por la oración con las palabras correspondientes, y por la imposición de las manos.

6. Los sacerdotes de los Judíos eran ya en número muy crecido en tiempo de Ezequías, *Isaías*, i, cap. 2, 36. Pero despues se multiplicaron mucho mas. Estos, que fueron los que habian movido al pueblo para que pidiese la muerte del Salvador, entraron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. (Véase ejemplo de caridad 1.ª. *San Juan* Capítulos).

7. El Griego: *scribas*, de fe.

8. Había en Jerusalem grande número de Sinagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se explicaba la ley de Moisés y las sagradas Letras. Estos Libertinos eran, á lo que se cree, Judíos, ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lograron despues la libertad. Los otros Judíos, nacidos de padres libres, no querían mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una Sinagoga particular. Otros lo entienden de Judíos, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. Pablo, *Actos*, xxi, 28. Los esclavos, á quienes se daba libertad, se llamaban *Libertinos* los hijos de esclavos, ó que nacían en la libertad del padre, *Libertinos*.

9. El Griego: *de Dalai*, con que hablaba. Este fué el cumplimiento de lo que Jesucristo les habia prometido, *Matth.* x, 20: Que él les daría una sabiduría á la que no podrían resistir todos sus enemigos.

10. Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio, y al engaño.

11. MS. *S. fadron*, é *arraparon* á Esteban.

Espíritu Santo y de sabiduría, á los cuales encargaremos esta obra.

4. Y nosotros atenderemos de continuo á la oración, y á la administración de la palabra.

5. Y pareció bien á toda la junta esta proposición. Y eligieron á Esteban, hombre lleno de fe, y de Espíritu Santo, y á Felipe, y á Prochoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito de Antiochia.

6. Á estos pusieron delante de los Apóstoles, y orando pusieron las manos sobre ellos.

7. Y crecía la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerusalem: y una grande multitud de los sacerdotes obedecía tambien á la fe.

8. Mas Esteban, lleno de gracia, y de fortaleza, hacía grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9. Y algunos de la Sinagoga, que se llama de los Libertinos, y de los Cyrenéos, y de los Alexandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantaron á disputar con Esteban:

10. Mas no podían resistir á la sabiduría, y al Espíritu, que hablaba.

11. Entonces se sobornaron á algunos, que diesen que ellos la habian oido decir palabras de blasfemia contra Moisés, y contra Dios.

12. Y commovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los Escribas: y conjurados, lo arrebataron, y lo llevaron al concilio,

13. Et constituerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversus locum sanctum, et legem.

14. Audivimus enim eum dicentem: Quoties Jesus Nazareus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

15. Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tanquam faciem Angeli.

13. Y presentaron testigos falsos, que dicesen: Este hombre no cesa de hablar contra el lugar santo, y contra la ley.

14. Porque le hemos oido decir: Que ese Jesus Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones, que nos dió Moisés.

15. Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, vieron su rostro como rostro de un Ángel.

## CAPÍTULO VII.

Esteban responde en el concilio á los Judíos: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discípulos. Se enfurecen los Judíos oyendo este discurso. Esteban ve la gloria de Dios, y en apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

1. Dixit autem princeps sacerdotum: Si hæc ita se habent?

2. Qui ait: Viri fratres, et patres, audite: Deus gloriam apparuit patri nostro Abraham cum esset in Mesopotamia, prius quam migraretur in Chanaan.

3. Et dixit ad illum: Exi de terra tua, et de generatione tua, et veni in terram, quam monstravero tibi.

4. Tunc exiit de terra Chaldeorum, et habitavit in Chanaan. Et inde, postquam mortuus est pater ejus, transiit illum in terram Ishtarim, in qua nunc vos habitatis.

5. Et non dedit illi hereditatem in ea, nec passum pedis: sed reprobavit dare illi eam in possessionem, et servum ejus post ipsum, cum non haberet filium.

1. Entonces el sumo sacerdote dijo: Si así estas cosas?

2. El dijo: Varones hermanos, y padres, escuchad: El Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abraham cuando estaba en la Mesopotamia, antes que morase en Charrán.

3. Y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4. Entonces salió de la tierra de los Chaldeos, y moró en Charrán. Y despues que murió su padre, lo traspasó á esta tierra, en donde vosotros ahora morais.

5. Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pie: mas le prometió que se la daría á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenía hijo.

1 El Griego: *Chaldeos*, palabras de Mesopotamia. Como el todo su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios, y contra su santa ley. Pero el discípulo no se mayor que el Maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hacia la persona de Jesucristo: Le hemos oido decir que ese Jesus, salido de una aldea tan despreciable como Nazareth, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israel, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra blasfemia es griega, y significa decir mal de alguno, ultrajado con palabras, obscurocer su reputacion, sea verdad, á no, lo que se diga de él. Así que en los Escrituras sagradas unas veces significa maldad, y otras calumniar, segun la diferencia y contexto de los lugares en que se halla.

2 El Griego: *re*, á la, las costumbres, los usos.

3 Lleno de majestad y de esplendor, como ordinariamente se han manifestado los Ángeles cuando han aparecido á los hombres.

4 Dirigiendo en discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

5 Que es la funta y erigua de toda la gloria, que pueden tener los hombres, y los Ángeles: ó á quien solo pertenecen la gloria.

6 En el Génes. xi, 31, xii, 1, etc., se dice, que Ur, patria de Abraham, estaba en la Caldea, de la cual es una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tigris, y Euphrates; y así no es contrario lo que dice Moisés en el Génesis, á lo que afirma san Esteban en este lugar.

7 Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Babilonia*, en la que se estuvo sin duda Abraham, y en donde murió su padre antes de pasar á la tierra de Chanaan. Esta es una trasposicion, que es muy frecuente en las Escrituras, en donde alguna vez suele invertirse el orden de los tiempos.

8 Tame. — 9 De Chanaan. — 10 No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

11 Cuando aun no le habia nacido Isaac.

12 Génes. xii, 1.